

Había una vez, un grupo de amigos compuesto por tres niños, llamados Abdel, Azahan y Zahira, tenían doce años los tres.

Aunque eran amigos tenían mucha libertad, ya que los tres querían ser detectives, y los querían ser los mejores.

Resulta que un día cuando salían del colegio un profesor les dijo que un hombre había desaparecido, y que había dejado pistas para encontrarlo. Para Zahira, Abdel y Azahan sería la ocasión perfecta encontrarlo para ser el mejor detective. El juego había comenzado, rápido corrieron a sus casas a hacer la mochila y comenzar la búsqueda.

Decidieron hacerlo por separado, Abdel encontró la primera pista y los otros dos fueron también. La pista decía: "No soy colorado, pero mi nombre lo indica" Zahira era la única que sabía que a ese hombre le encantaba el agua, ella pensó que podía ser el aljibe de colorado. Abdel y Azahan no entendieron la pista y se rindieron diciendo que era una pérdida de tiempo y preferían irse a jugar. Zahira no opinó eso y fue a por la segunda pista, la encontró donde ella creía, en el aljibe de colorado. La segunda pista decía: "Rodeado de doce leones, vistosa, impresionante!" Zahira ahora no tenía ni idea y recurrió a su madre, su madre le contesto que podía ser la fuente de los leones en la Alhambra, Zahira fue y ¡Sí! Allí estaba la tercera pista, pero...

No ponía nada! Zahira estaba confundida así que siguió buscando por los leones y encontró seis más pero no ponía nada, cuando Zahira estaba a punto de rendirse vio algo en la boca del tercer león,

¡Por fin! Encontró la tercera pista que decía:
"Agua dulce en el norte de Sierra Nevada".
Zahira preguntó a su familia porque no sabía
dónde buscar, pero nadie lo sabía, se fue
a Sierra Nevada y buscó pero nada, al
lejanas por el norte, escuchó un río. El río
Guarnón. Buscó por allí pero exactamente no sabía
dónde buscar, pasó por una gran roca y encon-
tró una caja, al abrirla encontró una lista
de sitios de Granada, había ríos, arroyos, lagos.
Zahira recorrió toda Granada, más de veinte
sitios con agua y por último el maravilloso
Genil, era un sitio muy bonito, Zahira nunca
había estado allí, y fue su primera vez,
ella creía que por fin encontraría al señor
pero no,
- ¡Otra caja! - exclamó Zahira pues ya estaba
harta.

La pista decía: "¡Has llegado hasta aquí! Encuen-
trame en el Guadalfeo".

¡Sí! Zahira se puso muy feliz.

Ella llegó y un hombre se le acercó, y le
dijo que estaba orgulloso.

El hombre le dio dinero, Zahira lo iba a coger,
pero le dijo:

- No, ya ya tengo mi premio. - dijo ella.

- ¿No quieres dinero? - contestó el hombre.

- He aprendido sobre el agua, además en vez
de que yo lo gaste en tonterías, prométame
que lo va a usar para salvar y ayudar
al agua de Granada.

El hombre accedió: ¿Y tú? ¿Rechazarás el
dinero para salvar el agua de nuestra
bonita Granada?

¡Salvemos el agua!

— Gracias por leer —